

PLUMAGE BIRDS

1930

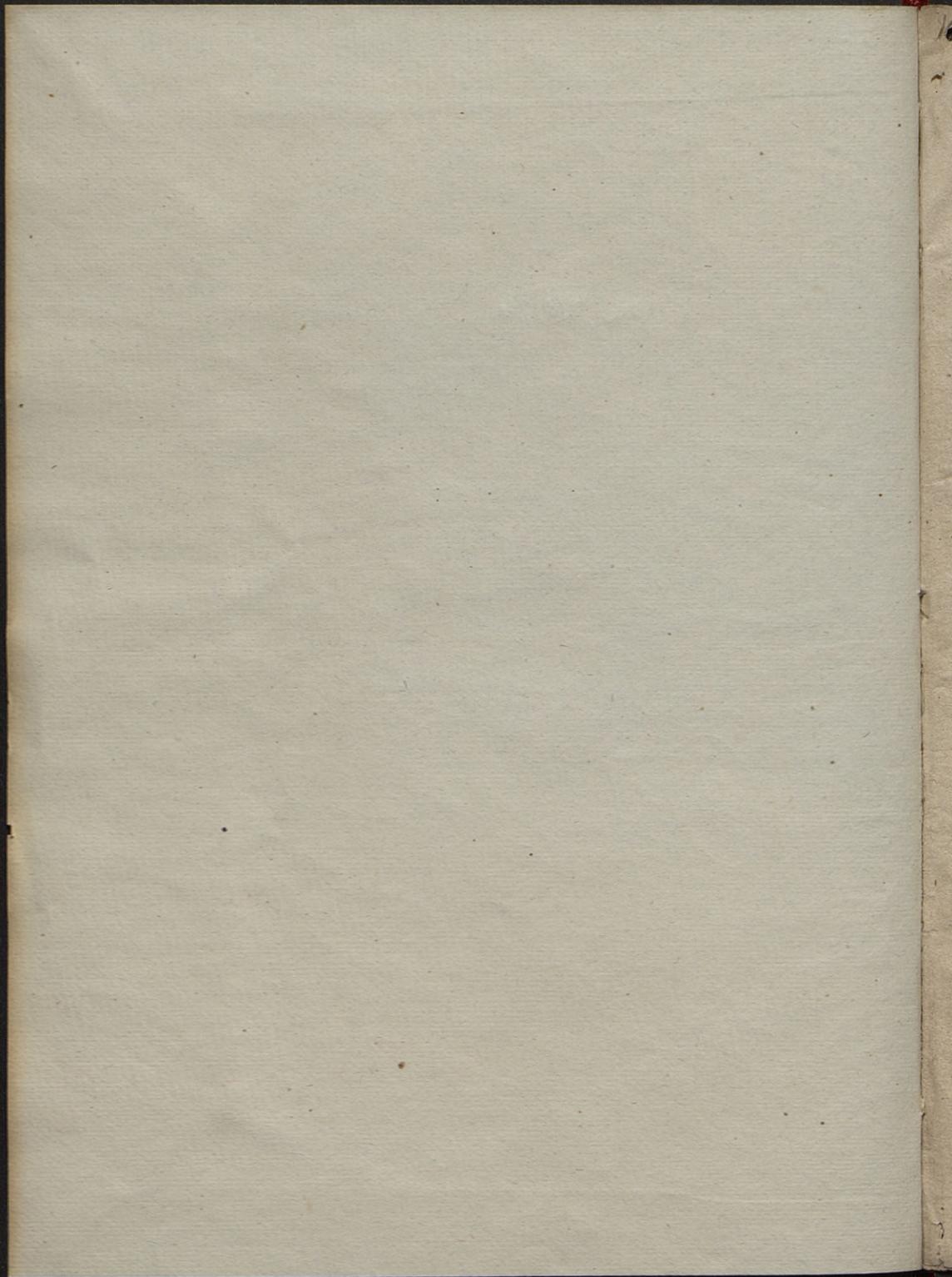


R. 42066

Cerv. / 406

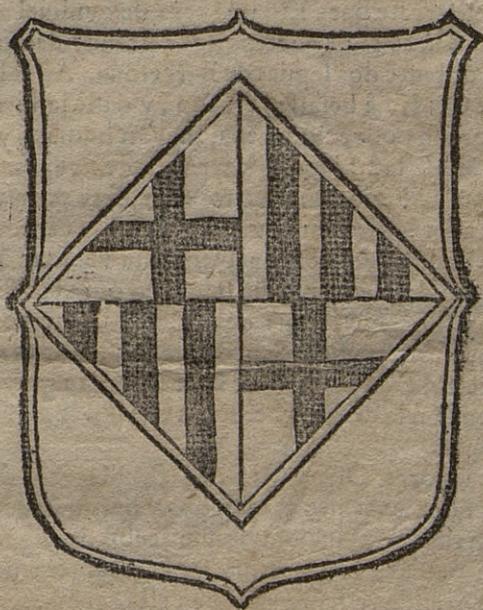
Palau 31194

33



1005
EL MAGESTVOSO
RECEBIMIENTO, Y FAMOSAS
Fiestas que en la insigne Ciudad de Barcelona se han
hecho a la Magestad de la Serenissima Reyna
de Vngria doña Maria de Austria,
que Dios guarde.

Por Rafael Seugon. Copia primera.



EMPRESA Grande, sino loco tratamiento parece el de mi
pluma, pues pretende en breues razgos cifrar las grandes
mayores. Tanta Magestad, tanto esplendor, tanta bisarria, y
lustre tanto, vn grande volumen piden, del mas celebre Ta-
cito, pero para que los deseos de los curiosos no quedén
fultrados, relataré en renglones breues las mayores acciones.

Partio su Magestad de la señora Reyna de Vngria de Zaragoza, con el
aparato que se sabe, llegó a la milagrosa montaña de Monserrate, a cuyos
alcuados

elevados peñascos parece que ofrecen los cielos rutilantes diademas de estrellas, por el cielo que entre ellos asiste, aquella celebre y deuota Imagen de la Virgen, prodigio portentoso, y portento prodigioso de milagros. Fue recibida su Magestad con mucho contento y regozijo, huvo luminarias a la noche, con otras muchas mueltras de alegria. Adorò la Imagen, tierna y deuota, mirò y admirò aquel Angelico aluerque, visitado de las mas remotas naciones del Orbe, vio algunas de sus hermitas, adonde se ve restituydo en su pristino estedo el feruiente espiritu de aquellos antiguos Anacoretas de la Tebayda y Palestina.

Llegaron à besalle la mano, y dalle la bien venida, los Embaxadores de la Diputacion, y en nombre del Principado se ofrecieron al seruicio de su Magestad, con notables mueltras de contento fueron muy bien recibidos, y agradecidos sus desseos, por su Magestad.

Partio de Monferrate para Esparaguera, dexando el alma, y los desseos en aquel celebre Santuario (effectos de su grande deuocion). Y de alli à San Feliu, Villa distante dos leguas de Barcelona. Aqui llegaron los Embaxadores de la Ciudad à besalle la mano, y dalle la bien venida, con mil corteses, y amorosos ofrecimientos, fueron humana y tiernamente recibidos por su Magestad. Llegò el Virrey deste Principado, q̄ es el Excelentissimo Duque de Feria con muchos Caualleros desta Ciudad, costosa, y luzidamente adereçados en muchos coches y carroças, y besaron la mano a su Magestad, dandole el parabien de la venida. Y esotro dia (que fue Viernes a ocho de Hebrero, dia señalado para la felice entrada) partio algo tarde, y llegó bien cerca de la Ciudad a las tres. Aqui llegó el Excelentissimo señor don Juan Sentis Obispo, que es meritissimo desta Ciudad con el celebre Cabildo de su Catredal, tan graue como docto, y docto en estremo con la demas Clerecia a cauallo luzieron la deuida cortesía, y boluieronse.

Llegaron los señores Diputados con sus Maceros delante, y demas Officiales, costosa y ricamente adereçados, y hecho su deuer se boluieron.

Aqui parò vn rato su Magestad, donde acabò de llegar el recebimiento que despues de passadas las azemilas de la recamara del Arçobispo de Seuilla, y demas grandes y señores, fue en esta forma.

Precedian los caualllos de la guarda de la frontera, que llaman, caualllos ligeros de Perpiñan, armados de lança y pistolas con su acostumbra da librea pagiza y colorada: luego tras algunos Titulos el señor Duque de Alua en medio del Embaxador de Alemania, y Arçobispo de Seuilla: tras ellos los Consellers con sus Officiales muy bien pueustos, y luego en medio del Virrey y Conseller en Cap. Venia su Magestad en vnas ricas y hermosas andas, ò literilla descubierta, franqueada su deseada vista, lo poco que se encubria con transparentes cristales, venia veltida de verde y oro, aunque en tanto luzimiento mal se distinguia el color, tan hermo-

fa, tan afable, y Mageftuofa, que fe lleuaua los coraçones de quantos la mirauan: feguian muchos palafrenes coftofamente guarnecidos, muchas carroças y coches con las dumas y meninas de fu Mageftad, que todo con la hermosa primauera de la diuerfidad de libreas de los criados era vna grandiofa oftentacion del esplendor de fu dueño.

Estauã por aquel camino quatro cõpañias de caballos armados en blãco, q̃ al paffar fu Mageftad hizieron vna efcaramuça con harto concierto.

Salieron de la Ciudad quatro banderas de arcabuzeros, que en todos eran mas de mil y quinientos, con grande diuerfidad de plumas, colores, y galas de soldados, cuyos Capitanes eran, don Francisco de Oms, don Iuan de Eril, don Bernardo Salba, y don Alexos de Senmanat, grãdes Caualleros, y luzidiffimos, como fe vio bien este dia. Estos soldados cõ mucho concierto y orden al paffar fu Mageftad hizieron vna y otra falua de arcabuzeria, que parecia que fe hundia el mundo al fon de las caxas, y otros instrumentos belicos, y regozijados: cõ este aplauso llegò a la Ciudad, difparando al entrar los cañones q̃ estan sobre las torres de la puerta de san Anton, y muchos y gruelfos morteretes que estauan preuenidos en la muralla, con mucha musica y concierto. Estauan los campos, las calles, los terrados, ventanas y calles tan pobladas de gente, que no parecia nacida fino llouida, tanta muchedumbre, aun en la Corte del mayor Rey, admirara, como admirò.

Llegò el celebre acompaõamiento a la plaça de san Francisco, que fue llegar al Non plus vltra de la grandeza, porque a los ojos, ni a los oydos no creo que yguales lifonjas le les puedan oftrecer, confidere cada vno tanta Mageftad por vna parte, el acompaõamiento luzido, la muchedumbre, la diuerfidad de instrumentos que interpolados con los horrifonos estampidos de los muchos y gruelfos tiros de artilleria que estauan por toda la muralla que mira al mar esparzidos, y baluartes della, hazia toda la mas agradable y festiua armonia que fe puede deffear.

Estaua el cielo despejado, y el mar tranquilo, que todo festejò à fu Mageftad. Salierõ ocho galeras del muelle, y llenas de vanderolas y gallardetes fe pusieron en hilera delante el paffadizo, ò puente que años atras fe hizo para la Mageftad del Rey nueftro feñor, de dõde las miraua fu Mageftad, hizieron muchas faluas de mosqueteria, jugando la artilleria à ratos; y esto por espacio de hora y media, à cuyos regozijados tiros respondian las quatro compaõias de arcabuzeros, que pueftos en la muralla fe vio la mas agradable oftentaciõ por mar y tierra q̃ vierò los humanos.

Llegò la noche, y con sus sombras puso treguas a tanto lustre. Amanecio efotro dia, que fue Sabado la plaça de san Francisco rodeada de andamios curiosamente edificados, y en particular vno para las Damas, riquiffimamente adereçado, estaua leuantado del suelo doze palmos, y doze como columnas cubiertas de damasco azul y pagizo, sustentauan la te-

chumbre, que por vna y otra parte vestia el mismo damasco con sus vertientes, de que pendian cortinas ricas dello mismo, aunque no fueron menester. Por la parte interior, estava colgado con la rica y famosa tapiceria de la Diputacion, que contiene las Fabulas de Mercurio, que en su genero no la ay mejor en España. Parecio antes à muchos poco el espacio para theatro de faccion tan gráde, pero las diligéncias de los señores Diputados (acuya costa se hazian estos aparatos) dieron orden por tres dias que trecentos Moros de las galeras, con palas, azadones, y capachas facassen la tierra, que como proa, ò pedestal del terraplano de la muralla ocupaua gran parte de la plaça. Este dia fueron a Palacio a besar la mano a su Magestad el Excelentissimo de Barcelona con el celebrado Cabildo de su santa Iglesia, y demas prebédados. Luego los Consellers con luzido acompañamiento. Y este mismo dia tambien los Diputados, Oydores, y demas Officiales de su casa, famosamente adereçados: sin faltar en tã justa accion el Real Consejo deste Principado, y demas Tribunales muy luzidos.

Al anochecer en blandoneras, que para esto estauan preuenidas de madera grandes, se encendieron tantas achas de cera blanca que sostituyêdo los rayos Febeos fueron (aunq̃ sostitutos que siêpre lo suelen hazer mal) affrenta suya en luzimientos. Estauan en estas blandoneras que rodeauan la gran plaça las achas tan jantas entre sí, que vnas derretian a otras; ellas boluieron aquella noche dia, con la multitud de almenaras de tea encêdida, que estauan repartidas por la muralla. Luego fue ocupado el tablado, ò galeria (rico y vistoso aparador de riquezas y hermosuras) de muchissimas Damas, curiosa y riquissimamente adereçadas. Los demas pueztos de la plaça estauan tan llenos de gente de todos estados, q̃ se dificultò el despejarla, pero facilitar onlo las diligencias y deseos, de los que tenian a cargo su adereçò, q̃ eran, por su grande enyddado y esperiencia, don Bernardino de Marimon, y Miguel Iuan Granollachs, que en dos poderosos cauallos vestidos costosa y luzidamente de raso verde, quajado de passamayos de orò, con sillas y paramentos de la misma guarnicion, y ocho lacayos delante, vestidos de librea encañada y plata, con sendas achas en las manos, a puros achafos y carreras de los cauallos lo facilitar on dexando libre el campo y desembaraçado de la muchedumbre q̃ le ocupaua. Assomose su Magestad al balcon q̃ estaua frontero de la referida plaça en su palacio mesmo, y luego fueron entrando los de la fiesta en esta forma.

Precedian atabales, trôpetas, clarines, y chirimias, vestidos de damasco blanco y carmesi a girones (librea antigua de la Diputacion) todos a cauallo, luego los Maestres de Campo, que eran don Iuan de Ardena, Iusepe de Bellavilla, don Iuan Ferran, y don Pedro Vila, cò riquissimas golas, vistosos penachos, y hermosas guarniciones en los cauallos. Y luego en primero lugar el señor Diputado Militar, y el Conde de Monte Agut, vestidos a la Española costosissimamente de lana leonada cò ricas faxas de oro

de Milan, capas agauanadas de la misma guarnicion, guarniciones de cau-
llos de lo mismo, con vistosos y grandes penachos leonados, metieron
quarenta lacayos de la misma librea, plumas y galas, sino tã coltosas, tã lu-
zidas, con fendas achas en las manos, (y esto se supone en todos los demas:
corrieron su carrera parejos con mucha bizzaria y detresa haziendo el
deuido acatamiento a su Magestad con las lanças; y esto hizieron los de-
mas por su orden con notable concierto y gallardia.

Don Iusepe Calud, y don Raymundo Senmenat entraron cõ soberuio
y vistoso traje, que fue el que dio Roma a sus Emperadores, coronados
de verde laurel y oro, y los lacayos vestidos a lo Romano, muy al pro-
pio, con cotas argentadas, y vistosos bolantes de plata, que parecian que
venian triunfando por la plaça; ellos lleuauan ocho lacayos, que ninguno
delos parejos metio menos, ni mas numero, todos cõ achas de cera blãca,
excepto el Visconde de Ioch, y el Diputado Militar q̄ metieron veynte.

Geronymo de Gauer, y March como Franceses muy acuchillados con
blãcas, vengalas por los cortes de los jubones, los calçones de grana qua-
jados de passamanos de oro, y demas aparejo a la misma traça q̄ fue muy
hermosa, los lacayos del mismo traje y colores, aunque no tan costoso.

Iusepe de Corbera, y Diego de Vergos, graciosissimamente salieron a
lo Pastoral, aunq̄ tan ricos, que huuo mucho que mirar, y que alabar en su
donoso, si luzido traje, los ocho lacayos con el mismo habito y colores.

Don Iuan Iuyent, y Luys Lull con el traje cõ que nos miente Ouidio,
las Nimphas de las seiuas, y Amadriades de los bosques, con mucha di-
uersidad de telas y brillantes, los lacayos del color que sus dueños con
vaquerillos a lo antiguo muy galantes: es imposible descriuir en todos,
plumas y colores, porque por el mucho luzimiento de oro y plata se
distinguan muy mal.

El Baron de Roca Fort, y don Felipe Ferran en traje de Egypcios, con
mucha diuersidad de plumas y colores, riquezas, y labores, traje muy bi-
sarro y vistoso, los lacayos del mismo modo.

Don Iusepe de Oms, y don Iusepe Gamis en traje Portugues, q̄ aunque
negro parecio muy bien, por estar todo quajado de cañutillo de plata,
con paramentos de lo mismo, los lacayos de esclauos con jaquetillas del
mismo color y metal, con calçones blancos.

Don Francisco Iuyent, y don Antonio Meca en traje de Balones, con
notable donayre y gallardia, los lacayos del mismo traje, que todo pare-
cio diuinamente.

Don Luys de Rajadel, y dõ Luys Soler en traje Español cerrauan esta
quadrilla con riquissimas galas, y diuersidad de plumas, costosos para-
mentos de los cauallos, y lacayos en el mismo traje.

Luego al son de caxas y pifaros entraron quatro carros, fabricados
con grande maelbría, tenia cada vno doze varas en largo, y ocho por lo
ancho,

ancho, con balaustres al derredor argentados con sus mascarones en las esquinas: mouianse con vnas secretas ruedas que tirauan muchos hōbres, que todo se encubria con mucha gracia, con vnos lienços que pendian de las cornisas, en q̄ hauia pintada mucha diuersidad de caças, y peleas maritimas, y terrestres, grandes arboledas, y hermosas fuentes, todo de valiente pinzel: venian sobre cada vna cinco Caualleros, armados todos cō lanças y toneletes, riquissimos y luzidos: grandes y vistosas cimeras, con vna infinidad de plumas, curiosos, y brilladores bolātes, cōformes en colores los de cada carro, y todos con lanças de plata bruñidas, hizieron con mucha destreza el deuido acatamiento a su Magestad cō ayrosos passos, y gallardos mouimientos: comenzando los Maçses de Campo, q̄ puestos delante los armados, que fueron quatro, riquissimamente vestidos. El del primero carro, don Raymundo Gilabert. Del segundo don Francisco de Peguera. Del tercero don Raymundo Salbà. Y del vltimo, don Luys Descallar. Arrimaronse los carros à vn lado de la plaça, despues de dada vna buelta por ella y entrò la otra vanda de parejos por este orden.

Francisco Callar, y Iayme Magarola de Indios negros, cō tanta diuersidad de plumas y colores, y propiedad en el traje, que se tuuo por vno de los mejores de la fiesta, vnas Indias de riquezas parece que lleuauan: los lacayos, del mismo modo, sino tan ricos, tan graciosos alomenos.

Don Geraldo Guardiola, y don Iuan de Tamarit como Tudescos, con vestidos à su modo riquissimos, brillantes entretelas, y vistosas guarniciones, los lacayos a la misma traça.

Don Bernardo, y don Miguel Salbà salieron como salbaje s, de oro y verde, traje de mucho donayre, aunque de no poca costa, los lacayos ridiculos, del mismo modo.

Don Luys Monfuarí, y Francisco Sorribes salieron en traje Vngaro, luzidissimos, con sombreros à su modo, afforrados en martas, y demas adereços, contentò muchissimo esta gala, los criados en el mismo traje, muy bien puestos.

Don Alexos Grimau, y don Luys Sans, con el galan, y ayroso habito con que nos pintan las Amazonas, con costosas guarniciones de cauallos y demas adereços, muy vistosos y galanes: los lacayos en traje antiguo de soldados, iguales en colores à sus dueños.

Don Iuan de Eril, y don Tomas Fontanet en habito de Bandoleros Catalanes con vestidos riquissimos à su vfança, armados con pistolas, los grandes tahelis, con sus capas Gasconas, leonadas, y oro, con muchos alamares, y afforradas en tela de plata, coltosos paramentos de cauallos, y muchas plumas: los lacayos en cuerpo, con el mismo traje, y pistolas.

El Capitan Miguel, y Planella salieron bisarros con soberuias galas, alo Persa: los criados a la misma traça, costosa y gallarda.

Don Gaspar Calders, y Iusepe de Aguilar salieron de Flamencos, con
fus

sus rubias melenas, y demas adereços luzidísimos: los lacayos de lo mismo.

El Oydor Militar, y el Visconde de Ioch salieron de Españoles, a lo antiguo, con calças de obra, capá y gorra, con tanta bisarria y gala, que no huuo mas que deffear, con veynte lacayos de la misma traça. Híse de aduertir que todos estos Caualleros trahian puestas mascarillas muy al propio del traje y nacion que remedauan.

Hechas las cortesias tomaron sus lanças los de acauallo, y empeçò a correr el Estafermo el Diputado Militar: estauan para esto a los dos lados de la plaça dos telas con su Faquin, ò Estafermo, en cada vno dispuestos de manera, que dando bueltas los caualllos sin parar, tomando lanças en medio del circulo, se corrieron los dos Estafermos con grande destreza, y famosas fuertes.

Corrieron todos los Caualleros à seys y à ocho lanças en breue tièpo, con mucha gracia y gala (accion mejor para vista que para escrita.) A estas horas se remudaron las achas, cosa que pasinò a muchos, porque excedian de mil las que ardan en la plaça.

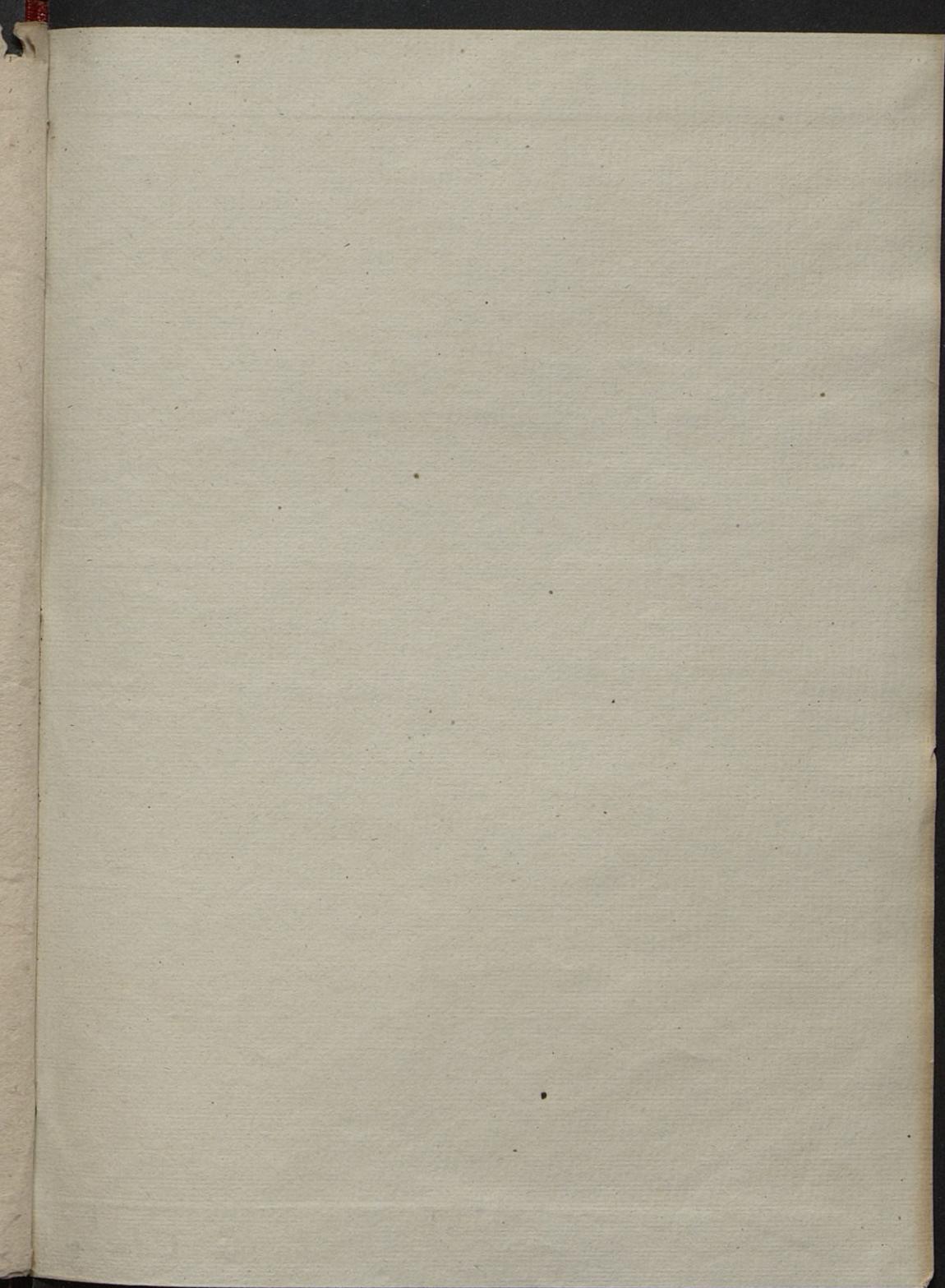
Luego al son de las caxas y pifaros con mucho espacio se fueron juntando los carros del Torneo delante el balcon de su Magestad, y haziendo de todos vno, siruiendo de valla las varádas y balauístres de vnos y otros, hizose el Torneo lo mejor que se pueda deffear, acabose con dos follas de sinco à sinco, que dieron mucho gusto a todos; rematose la fielta con vna buelta que dieron todos por la plaça, que todo fue hermosísimo y vistoso espectáculo. Retirose su Magestad, y todos se boluieron a sus casas con grande contento y gusto.

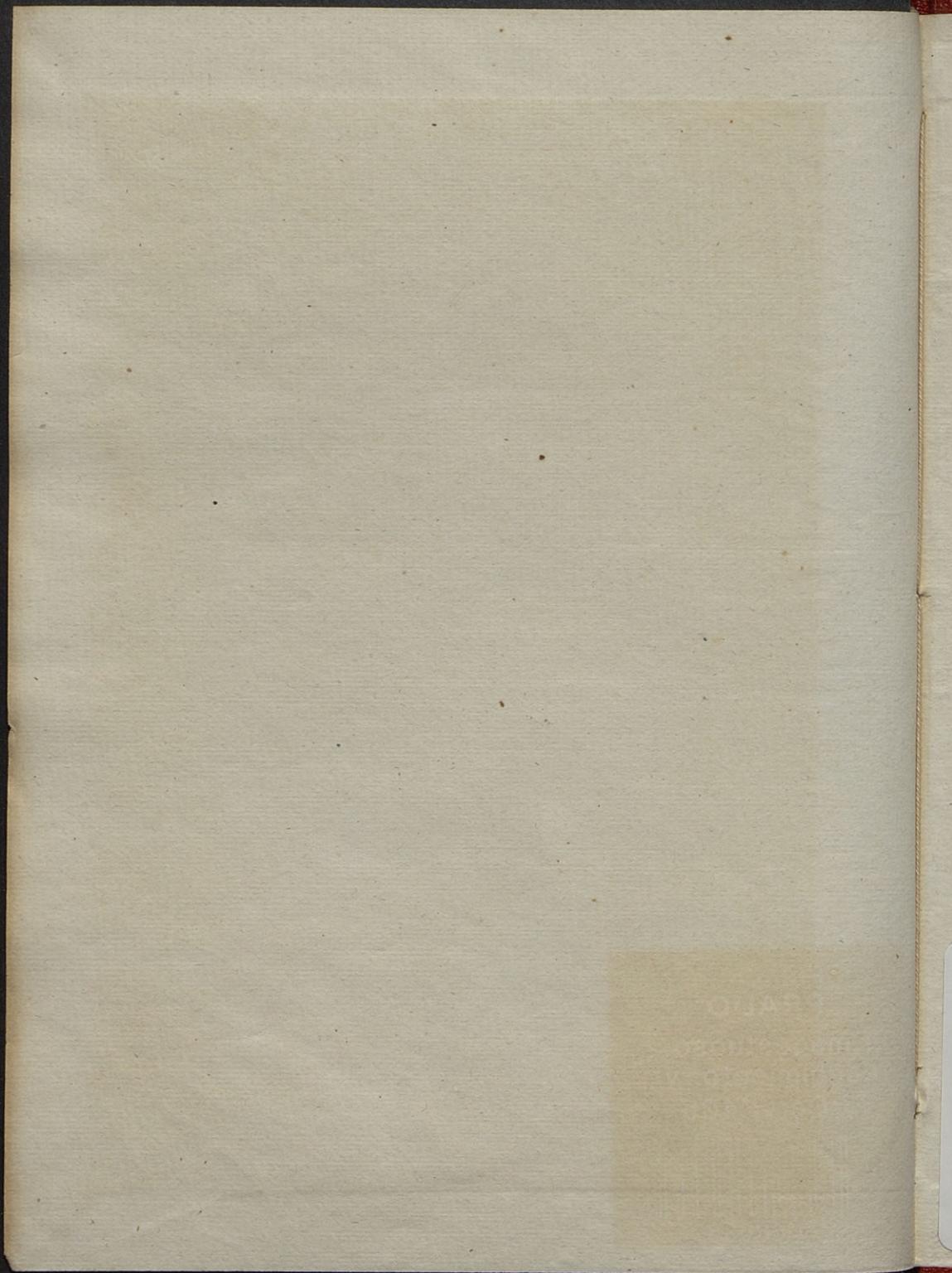
El dia venidero, que fue Domingo de Carnestolendas (dia destinado, con los dos siguientes, para las luminarias en seruicio de su Magestad: amanecieron por toda la Ciudad, aun en las mas desiertas calles, (que pocas lo estan), muchos tabladòs, ò andamios para los musicos, que sin cessar todo el dia la regosijaron: huuo tanta multitud de mascarar, que a poder referirse trajes, galas, plumas, y colores, fuera querer descriuir la mas agradable Primavera, con vn solo color, todas llegaron a la plaça de san Francisco, donde estauan los mas diestros menestres, en diferentes andamios, que tuuieron bien en que entender en contentar tanta infinidad de mascarar, cò tan differètes y regosijadas danças y bayles. Por la noche estuuo la Ciudad hecha vna bien fingida Troya, en las muchas linternas, y almanaras, q̄ rodeauan todas las murallas, y en las demas casas de particulares muchas luzes, faroles, y achas, con tanto concurso de gente, en trajes y posturas graciosísimas con tantos bayles y grita, alborozo, y contento, aun mas allà de la media noche con tan agradable còfusión, (sin succeder desman) que parecia que el amor y desleos de seruir à su Magestad hauiá

11.100
hauia buelta loca la Ciudad, aunque mas loca parecia la compostura en tan general desconfuerto. Los dos dias siguientes fueron aun mas luzidos, assi en luminarias como en mascaras y bayles; disparando en todos ellos al anochecer la artilleria de los baluartes cercanos al Palacio de su Magestad, y la torre que está vna legua de Barcelona, y a vista della en la boca del rio Liobregat, hizo tambien su salua cada noche, disparando quatro gruesos tiros.

El postrero, que fue dia de santa Eulalia, Patrona desta Ciudad, fue su Magestad a visitar su cuerpo Santo a la Iglesia Mayor. Estaua aquel Santo Templo hecho vn Parayso, assi con infinitad de luzes y olores, como en el rico y pomposo adereço, colgaduras de riquissimos brocados, y el Altar con la luzida y rica Ledania de simulacros de plata y oro, de los Santos mas principales, con la rica Custodia de oro, diamantes, y perlas, que para el dia del Corpus se erige al santissimo Sacramento. No estava con menos riqueza, y gala el Altar donde está la diuina Pyra y sacro Mausoleo que incluye el hermoso cuerpo de la virgen Santa Eulalia, con infinitad de luzes flores, y olores. Entrò su Magestad en cuerpo, vestida de noguerado y oro, con riquissimas joyas, y rosas de diamantes, tan gallarda, y hermosa, con tanto agrado y Magestad, que llenò de contento los corazones de los que tan tiernamente la mirauan. Recibieronla al entrar por la puerta mayor el Excelentissimo de Barcelona, con su celebre Cabildo, y el señor Arçobispo de Seuilla, entonaron los cãtores el *Te Deum laudamus*, con grande melodia; y con este concierto llegaron al Altar mayor, donde orò su Magestad con grande deuocion y ternura. Vistò el cuerpo de Santa Eulalia con los mismos affectos de deuocion, sino mayores, siguiendo la siempre el mismo acompañamiento y musica, con las Damas y Meninas de su Magestad, costosa y gallardamente adereçadas, de alli con el mismo aplauso fue a visitar el Santissimo que estava patente en Belen, Collegio de los Padres de la Cõpañia de Iesus: ya sabe todo el mundo como saben luzir aquellos Padres en las ocasiones como estas, que en todo son muy cumplidos.

A la noche huuo sarao en Palacio en el Salon de la puente Asistio su Magestad tras vnas celozias. Esta fue fiesta que merece el primer lugar, sin duda, por que tanto luzimiento, tanta hermosura, tanta gallardia, tanta gala, y riqueza tanta en las bellas y bizarras Damas, que en ella dançaron no se puede escriuir en vn corto pliego de papel, ni aun en vn dilatado libro no pudiera la pluma mas lifongera descriuir tanta grandeza. Los Cavalleros por su parte luzieron mucho con ricas galas, y gruesas cadenas, y demas joyas riquissimas; acabose el sarao dada la vna de la noche, y yo ciетро este pliego con dezir, que tanta fiesta y grandeza, si el mas poderoso Principe intentara excederla, fuera felicidad grande igualarla.





MUSEO NACIONAL
DEL PRADO

**El magestuoso
recebimiento, y
Cerv/406**



1108638

